

cuando su cuerpo se halla embadurnado de sudor y polvo, como por ejemplo despues de concluida la siega, hácia el medio y fin de la trilla, etc., no serian molestados de las enfermedades resultantes de la alteracion del sistema cutáneo, y los sufridos facultativos del arte de curar se ahorráran muchísimo trabajo.

*De las lociones.* Las lociones, en higiene, no se practican, mas que en las partes del cuerpo naturalmente descubiertas, á saber, en la cara y manos.

Los sugetos que tienen disposicion á los sabañones, pueden, al objeto de precaverse de ellos, hacer uso de las lociones tónicas, ya con aguardiente simple ó alcanforada, ya con cualquier otro líquido espirituoso como el agua de colonia, etc. Puédense lavar tambien con agua muy fria, ó frotarse con la nieve misma, evitando sobre todo las transiciones bruscas del caliente al frio, y del frio al caliente en particular.

Los sacerdotes y los médicos, que por deber, se ven forzados á permanecer entre focos contagiosos ó en medio de enfermos atacados de enfermedades sépticas ó pútridas, es preciso que tomen las precauciones higiénicas ú profilácticas necesarias para precaverse del contagio, lavándose amenudo cara y manos con vinagre, y mucho mejor con agua clorurada, ó bien con una solucion compuesta de treinta á cuarenta escrúpulos de cloruro de cal, derritidos en un litro de agua de fuente ó de rio. Es este sin contradiccion el mejor desinfectante, pues que de un modo directo destruye los miasmas, mientras que los demas no hacen mas que disfrazarlos. Con la misma solucion podriase lavar la boca; pero debilitada y convenientemente dilatada en agua comun. No seria fuera del caso echar en el pañuelo algunas gotas de la solucion, no debilitada, al objeto de respirar de tanto en tanto el vapor clórico. Haranse tambien aspersiones en los aposentos y aun en los mismos lechos de los enfermos, ó sobre los objetos infectados ó contagiados. Si se hallan en algun lugar infectado se tendrá sumo cuidado de no tragarse la saliva, antes al contrario arrojlarla.

Poco talento se necesita para conocer la utilidad de las lociones y cuan necesario es el aseo y limpieza al objeto de prevenir un sin número de enfermedades tanto internas como esternas; no obstante, á pesar de estar persuadidos de ello nuestros labradores, prefieren sufrir los asquerosos males á que da lugar el no lavarse amenudo el cuerpo, que tomarse tal molestia, cuyo medio, ademas de mantener la piel en su natural suavidad, neutraliza y aleja todo virus contagioso, resultante del roce con los animales, los cuales, como